De camino a casa

by Sailor of the moon

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ãƒ¼ãƒ«
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hajime I., Toru O.
Pairings: Toru O./Hajime I.
Status: Completed
Published: 2015-01-08 23:26:45
Updated: 2015-01-08 23:26:45
Packaged: 2016-04-27 06:58:27
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 497
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Iwaoi [Drabble]. El invierno en Miyagi puede ser muy traicionero, especialmente si eres un estudiante de preparatoria testarudo. Aunque claro, siempre estarÃ¡ ahÃ- tu mejor amigo para salvarte.

De camino a casa

Dedicado a mi francesa favorita, quien me dijo la palabra en la que he basado este drabble: **frÃ-o**. Pertenece a una serie de historias inspiradas en una sola palabra (tendrÃ-a que subir el resto pero mi cobardÃ-a me lo dificulta). Mi bokuaka morirÃ¡ enterrado entre el polvo (y no entre polvos, ya me gustarÃ-a). Pues sin mÃ¡s preÃ¡mbulo: disfrutad de la lectura.

* * *

><p>Un escalofrÃ-o recorriÃ³ su cuerpo tras una racha de viento un poco mÃ¡s fuerte de lo que se supone que debe ser una brisa primaveral. El invierno ya habÃ-a quedado atrÃ¡s, pero todavÃ-a quedaban algunos dÃ-as en que el tiempo hacÃ-a lo que le apetecÃ-a y pillaba a cualquiera sin abrigo. Esto afectaba especialmente a ese tipo de gente que tiende a cambiar al uniforme de verano antes de tiempo, como era el caso de Iwaizumi.<p>

Un estornudo interrumpiÃ³ el silencio que habÃ-a entre los dos jÃ³venes, seguido de una risita mal reprimida.

â€“Â¿Quieres mi chaqueta, Iwa-chan~?

â€“Vete a la mierda.

El mÃ¡s alto de los dos caminaba tan feliz, abrigado por su bufanda y sus guantes. Esa misma maÃ±ana su mejor amigo se habÃ-a burlado de Ã©l por seguir llevÃ¡ndolos, pero ahora habÃ-a llegado la hora de

devolvÃ©rsela y reÃ-rse de Ã©l.

â€“Si quieres puedo calentarte las manos â€“sugiriÃ³ con un guiÃ±o, levantando los brazos para hacer ver que era una propuesta inocente. Pero como se veÃ-a venir no colÃ³, puesto que se llevÃ³ un capÃ³n de marca Iwaizumi. Exacto, de esos que dejan huella y dolor durante dÃ-asâ€“. Â¡Oye, que duele!

â€“Te jodes y te callas, pesado. Ni que hiciera tanto frÃ-o.

Por mucho que se hiciera el fuerte se veÃ-a a leguas que se estaba helando, solo habÃ-a que fijarse en su postura. Y Oikawa habÃ-a tenido muchos aÃ±os para conocer todos y cada uno de los gestos de su tan querido amigo de la infancia.

Sin decir nada se quitÃ³ uno de sus guantes, mirando de reojo al mÃ¡s bajo mientras hacÃ-a eso. AÃºn callado se lo ofreciÃ³, volviendo a guiÃ±arle el ojo. Esta vez solo se ganÃ³ una mirada de odio, seguramente por haber perdido esa batalla; era demasiado orgulloso, ya que aceptÃ³ su regalo y se lo puso en la mano contraria a la que el otro lo llevaba.

Solo una risa victoriosa cortÃ³ el silencio: puede que fuera a arriesgar su vida â€“y mÃ¡s importante: su caraâ€“ con su siguiente movimiento, pero merecÃ-a la pena. AlargÃ³ la mano que llevaba descubierta hasta llegar a tocar la de su compaÃ±ero. RecorriÃ³ con los dedos desde su muÃ±eca hasta uno de sus nudillos, esperando a que el otro reaccionara. Oh, y tanto que respondiÃ³. Sin siquiera mirarle Iwaizumi le tomÃ³ de la mano, a lo que Oikawa contestÃ³ dÃ¡ndole un apretÃ³n cariÃ±oso.

â€“Te queda muy bien el rojo, Iwa-chan.

Lo Ãºltimo que se escuchÃ³ al final de la calle que daba a la casa del armador fue un quejido de dolor, acompaÃ±ado de un insulto entre otros gritos.

End
file.